

QUE LA ASAMBLEA...

—Viene de la Pág. 1ª.

Guatemala es un ridículo pretexto para encubrir los móviles verdaderos de este crimen internacional. Es el mismo pretexto antes invocado por Hitler para llevar adelante sus planes de guerra y de rapiña. Es el mismo pretexto que todos los tiranos invocan para perpetrar sus crímenes.

El hecho incuestionable es que Guatemala ha sido invadida y que hay tratados internacionales, suscritos por nuestro país, que condenan esa agresión.

Costa Rica ni puede secundar la causa de los agresores, ni puede permanecer indiferente. Costa Rica debe echar todo su peso en la balanza en favor de la pequeña democracia guatemalteca. Costa Rica debe elevar su voz de protesta contra los bombardeos de ciudades abiertas guatemaltecas, los cuales ya han ocasionado muertos y heridos entre la población civil, incluyendo mujeres y niños.

Pedimos que la Asamblea Legislativa se pronuncie categóricamente por la paz de Centro América, respalde la demanda de Guatemala ante el Consejo de Seguridad de la ONU, y condene el bombardeo de ciudades guatemaltecas.—

Respetuosamente,

Enrique Mora V.

Oscar Mora V.

Luis Morales

Jorge Luis Moreno

Octavio Ramírez

G. Herrera S.

José Córdoba

Mario Segura E.

Alfredo Cordero C.

Guatemala sentó al Gobierno de Washington y a sus pejeles de Nicaragua y Honduras, en el banquillo de los acusados

Es interesante seguir el curso de la acción diplomática planteada por Guatemala contra sus agresores directos e indirectos, a saber: los gobiernos tíranicos y pejeles de Honduras y Nicaragua y el Departamento de Estado de Washington.

Guatemala inició su defensa diplomática presentando formal acusación ante el Consejo de Seguridad de la ONU, contra sus agresores. El delegado yanqui ante el Consejo maniobró para sustraer la queja de la órbita de ese organismo y remitirla a la O.E.A. Pero la maniobra fue anulada por el delegado soviético que interpuso su veto al acuerdo de remitir la cuestión a la O.E.A. Dicho delegado expresó que ese organismo estaba totalmente controlado por los Estados Unidos y que estando éstos acusados, ningún sentido tenía discutir allí el problema de la agresión a Guatemala. Dijo, además, que habiendo un foco de guerra en desarrollo, el asunto era de la exclusiva incumbencia del Consejo de Seguridad de la ONU.

El Consejo entró luego a considerar el asunto, adoptando una resolución anodina, inoperante. En efecto, ordenó poner término a las hostilidades y suspender toda ayuda a los beligerantes, pero no adoptó ningún acuerdo para hacer efectiva esta resolución.

Posteriormente, el Gobierno de Guatemala volvió a la carga, demandando nueva reunión del Consejo de Seguridad. La nueva demanda se basa en que la agresión ha continuado y los gobiernos implicados continúan ayudando a los agresores. El Presidente del Consejo, Cabot Lodge, rechazó la nueva demanda de Guatemala, e insistió en que el asunto era de resorte de la O.E.A. Obviamente el representante yanqui teme a la nueva reunión del Consejo, a pesar de que está integrado por una mayoría de delegados pejeles de los Estados Unidos. Es de tal manera evidente la agresión, es de tal modo clara la participación directa del Departamento de Estado en la misma, que por más malabarismos de palabras resulta difícil tapar las evidencias.

No tenemos fe de que el Consejo haga nada realmente efectivo ni para castigar a los agresores ni para ponerle fin al conflicto. Pero creemos que ha sido un acierto que Guatemala haya llevado su denuncia a la ONU, pues ahora los imperialistas yanquis y sus secuaces han sido sentados en el banquillo de los acusados y los pueblos aún los más atrasados, podrán entender mejor quienes son sus enemigos comunes y cómo deben unirse en la lucha para batirlos.

LA DIPLOMACIA DEL DOLAR...

—(Viene de la Pág. seis)

agencias de Mr. Foster Dulles comienzan a hablar de "agresiones de aviones guatemaltecos sobre Santa Rosa de Copán en Honduras". Es decir, que Arbenz, que esperó a que los revolucionarios se alejaran de la frontera, para no tener líos con Mr. Gálvez, reusita ahora buscándose el lío. Y se lo busca disparando, no sobre Tegucigalpa, sino sobre Santa Rosa de Copán. Antes había dicho Mr. Foster que Arbenz no tenía aviones para contrarrestar los suyos. Y ahora resulta que los tiene para agredir a Honduras. El continente entero ha entendido la maniobra. Se busca pretexto para que Mr. Gálvez declare la guerra a Guatemala. Y cuando Mr. Gálvez entre en acción, entrará también Somoza. Y detrás de Somoza, como buen hermanito, entrará Mr.

Foster Dulles con sus ejércitos democráticos. Entonces tratarán de consumir el crimen.

Entre tanto, la opinión pública continental se levanta contra el crimen. El Congreso del Uruguay protesta. El Congreso de Chile pide solidaridad para Guatemala a todos los parlamentos de América. Los estudiantes universitarios hacen manifestaciones de apoyo a Arbenz. Las organizaciones obreras lo mismo. El propio Drew Pearson, de la prensa yanqui, advierte al Departamento de Estado que su maniobra ha sido burda y contraproducente.

Todo parece indicar, que el crimen no se consumará con impunidad.